

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE
LA COMUNIDAD DE MADRID EN EL
ACTO DE ENTREGA DEL IV PREMIO
JAIME FERNÁNDEZ DE ARAOZ
SOBRE CORPORATE FINANCE**

(Madrid, 7 de junio de 2011)

Alteza,

Esta es la **cuarta edición del Premio sobre Corporate Finance** que lleva el nombre de Vuestro querido amigo, **Jaime Fernández de Araoz**, quien hace ocho años, antes de que aquel trágico accidente deportivo en Suiza segara su vida, ya era una de las grandes autoridades internacionales en el mundo de las finanzas

empresariales.

Y es para mí un gran honor participar, una vez más, bajo Vuestra Presidencia, en el acto de entrega de **este Premio, destinado a honrar la memoria de Jaime y a estimular la investigación en el campo de la financiación y la gestión empresarial.**

Porque, más allá del alto valor sentimental que tiene para Vuestra Alteza y para la familia de Jaime, lo cierto es que este Premio, en sólo cuatro ediciones, ya es **uno de los galardones más prestigiosos y codiciados por los teóricos y los investigadores en la disciplina de las finanzas empresariales**

en todo el mundo.

Acreditan su prestigio tanto la cantidad (más de 100 trabajos y más de 200 autores de 30 nacionalidades distintas) como la calidad de los estudios presentados en estas cuatro ediciones.

En la primera edición, el premio recayó en un trabajo sobre Transacciones Internacionales, en la segunda, se premió un estudio sobre la Remuneración de los Directivos y en la pasada edición el galardón fue otorgado a un trabajo sobre el Gobierno Corporativo Interno.

En esta cuarta edición, que ha contado con **17 trabajos realizados por autores de 20 nacionalidades distintas**, se ha premiado un riguroso estudio sobre la remuneración del talento en el mundo de las finanzas empresariales norteamericano, realizado por los profesores Bolton, Santos y Scheinkman.

“Cream Skimming in Financial Markets”, que es el título del trabajo premiado, analiza la razón por la que **gran parte de los jóvenes talentos empresariales en Estados Unidos se han dirigido hacia los mercados financieros y, más concretamente, hacia los mercados secundarios, donde se evalúan los activos financieros de las empresas que no cotizan en Bolsa.**

Porque los jóvenes talentos empresariales se dirigen preferentemente hacia el campo de los mercados financieros que ofrece más

oportunidades, más remuneración y, también, más riesgo.

Y es que, **donde hay más riesgo, y es más difícil descubrir la oportunidad, es donde más talento se necesita**, donde más valor se puede generar y, por tanto, donde mejores son las remuneraciones.

Hoy en día, cuando muchos miran hacia los mercados con desconfianza y, a veces, hasta con reproche, creo que es muy importante subrayar la **inestimable e insustituible función que tienen los mercados de capitales: la de asignar los siempre escasos recursos financieros a las**

proyectos y actividades empresariales más productivas y más prometedoras.

Y para acertar en esta vital tarea, de la que dependen directamente el desarrollo económico, el progreso tecnológico y la creación de empleo en todo el mundo, es necesario contar siempre con los mejores, con quienes, en el argot financiero, saben cómo pescar a los **“blue chips”** en un **banco de “chicharros”**. O, en otras palabras, con quienes **saben prever qué proyectos empresariales merecen ser financiados** porque van a ser rentables en el futuro.

Y nadie puede negar que este talento, esta capacidad de anticipación y de previsión que ahorra tanto tiempo y tantos recursos que, de otro modo, se malograrían en proyectos infructuosos, merece una remuneración acorde con el valor de sus servicios.

De hecho, una de las principales razones por las que **los mercados financieros** son, en la jerga de los economistas, **el paradigma de “mercado eficiente”**, donde la información fluye con rapidez y se incorpora inmediatamente al precio de los activos, es, precisamente, como viene a confirmar este **magnífico estudio que hoy recibe el Premio Jaime Fernández de Araoz**, que en **los mercados financieros no se**

consideran otros méritos más que el talento aplicado al descubrimiento y a la creación de valor.

Es decir, el talento aplicado a distinguir el grano de la paja o, parafraseando el título del estudio premiado, a **identificar la flor y la nata de los proyectos empresariales que compiten por la financiación en los mercados de capitales.**

Hay quienes todavía hoy piensan que las personas con talento se abren camino por sí mismas, que no es necesario formarlas ni estimularlas, que

no es necesario animarlas a cultivar su talento y dar lo mejor de sí mismas.

Es más, algunos piensan que las personas con talento no deben ser estimuladas en absoluto, porque son un factor de distorsión, y porque generan desigualdades. Son los que confunden igualdad de oportunidades con igualdad de resultados.

Ni que decir tiene que una sociedad estructurada sobre ese principio, el de la igualdad de resultados, una sociedad donde se ignora o se desprecia a las personas de talento, donde se les

niega el reconocimiento social y la remuneración que por su talento y por su esfuerzo merecen, es una sociedad condenada a la mediocridad, al estancamiento y a la pobreza.

Tanto es así que, hasta en la antigua **Unión Soviética**, una vez pasados los primeros fervores ultraigualitarios de la revolución bolchevique, sus dirigentes tuvieron que buscar fórmulas, basadas precisamente en la remuneración y el reconocimiento social del talento, del esfuerzo y del mérito, para formar y seleccionar **las élites que toda sociedad, por bolchevique que sea,**

necesita siquiera para sobrevivir.

Y, aunque algunos todavía se resistan a admitirlo, lo cierto es que la experiencia y la Historia demuestran que las sociedades incapaces de **formar y promocionar adecuadamente a las élites, a los más capaces y a los más esforzados**, las sociedades incapaces de admitir que **el progreso está íntimamente relacionado con el talento y con la excelencia,**

languidecen para desaparecer después.

De ahí, precisamente, **la capital importancia, primero, de la educación**, y después, de facilitar el ascenso hacia las élites dirigentes de quienes, una vez formados, demuestran ser los más capaces y más esforzados, porque en ello nos van nuestras posibilidades de progreso y de desarrollo en el futuro.

Para finalizar, **quiero felicitar a los profesores Bolton, Santos y Scheinkman** por este magnífico trabajo, que viene a demostrar científicamente cómo **la mejor forma de atraer a las personas de talento y de que éstas den lo mejor de sí mismas, es remunerarlas de acuerdo con su capacidad y con sus aportaciones al progreso y el bienestar de todos.**

Y que, quizá, la principal de esas aportaciones es **descubrir y apoyar a quienes, a su vez, tienen el talento y la capacidad de descubrir nuevas oportunidades de crear empleo y riqueza.**

Y, por último, Alteza, quiero agradecer a los organizadores y los patrocinadores de este Premio, y especialmente a la familia de Jaime

Fernández de Araoz, que me hayan invitado a participar nuevamente en el acto de entrega de este Premio.

Un Premio que ya es, por la calidad de los trabajos de investigación que se presentan a él, así como por Vuestro apoyo, Señor, uno de los más prestigiosos del mundo.

Muchas gracias.